

Queridos compañeros:

La Junta Directiva de la ADE se ha reunido recientemente con la Subsecretaria, Beatriz Larrotcha, por iniciativa de ésta, en un gesto que sólo puede ser interpretado como muestra de interés y buena disposición hacia los asuntos de la Carrera. El desarrollo de la reunión confirmó a nuestro entender este extremo. La Subsecretaria estuvo acompañada por el DG del Servicio Exterior Alejandro Polanco.

Por parte de la JADE asistimos Javier G^a-Larrache (Presidente), José María Davó (Tesorero), Carlos Sánchez de Boado, María Luisa Huidobro y Raúl de la Rosa.

Los principales asuntos tratados fueron los siguientes:

1.- Cuestiones generales.

La JADE trasladó el mensaje de que, a medida que se va superando la crisis, como primer paso debemos aspirar a la recuperación de las condiciones económicas y de trabajo de antes de ésta. Lo ideal, naturalmente, sería en un futuro previsible mejorarlas, pues ya incluso en etapas anteriores se constataba por ejemplo una preocupante pérdida del poder adquisitivo.

En momentos como el actual, con los desafíos que se plantean en la escena internacional, el servicio exterior debe contar con los mejores profesionales, y no se puede permitir que un empeoramiento progresivo de las condiciones de trabajo redunde en una pérdida de calidad en el capital humano.

La Subsecretaria, que se mostró plenamente de acuerdo con lo oportuno de esa reclamación, considera que, aunque aspiremos a lo óptimo, debemos ser posibilistas e ir consiguiendo resultados paulatinamente. En cualquier caso, las reclamaciones ante otros Departamentos se deben plantear muy bien estudiadas y fundamentadas, y con mucha seriedad. Debemos coordinarnos para que la actuación tenga éxito. Por su parte, ella

- Las Subdirecciones Generales son limitadas y las posibilidades de ocupar el cargo de Subdirector reducidas, por lo que muchos compañeros tendrán muy difícil acceder a ellas, por grandes que sean sus méritos profesionales.

La Subsecretaría es consciente de que hay puestos que no son de Subdirector y que valdrían para cualificarse para aspirar a ser Embajador, pero hay que dar tiempo para valorar el reglamento antes de reformarlo.

En cuanto a los puestos en AECID, Subsecretaría ha consultado a los Abogados del Estado y su dictamen es claro, en el sentido de que tales puestos no se pueden equiparar a los del MAEC. AECID se va a transformar en organismo autónomo, y quizá con ocasión de esa reforma se pueda revertir la situación y equiparar a los cargos de AECID y MAEC.

Por parte de la JADE consideramos que hay que distinguir dos cuestiones: según la Ley de Altos Cargos, un Directivo de AECID no es tal. No es alto cargo, y su rango no es equiparable al de un Director General. En ese sentido, no se les aplicaría la exención de cumplir los demás requisitos (20 años de Carrera, dos años de 2ª Jefatura y de SdG, etc) que prevé el Reglamento.

Cuestión distinta a nuestro entender es la de cualificación para ser nombrado Embajador, especialmente en lo relativo a los Jefes de Departamento. El Reglamento 638/2014 establece el requisito de "haber desempeñado durante al menos dos años un puesto directivo en las Administraciones Públicas, en la Casa de su Majestad el Rey, en los órganos constitucionales, en la Unión Europea o en una organización internacional". AAPP define dichos puestos como los de subdirector y directores de unidades equivalentes (Oficina de Asuntos de Gibraltar, Gabinete de Análisis y Previsión...). Posiblemente haya margen en la interpretación del Reglamento para que tanto dichos jefes de departamento como los propios directores sí cualifiquen como tales "puestos directivos".

Por parte de la Subsecretaría no parece que el problema sea de principio sino de situación legal. En la ADE tendremos que estudiar si podemos presentar serios argumentos jurídicos que defiendan nuestro análisis.

4.- Mensajes de la Subsecretaría.

- Los diplomáticos tenemos el privilegio de representar a España, y como contrapartida tenemos también el deber de que nuestro comportamiento sea impecable. Actitudes poco profesionales o inadecuadas, por no decir cuando bordean o caen de lleno en la ilegalidad son inaceptables, y tremendamente dañinas para la Carrera. Dichas actitudes perjudican a la propia Carrera, a la que ponen, como al Ministro, en situación de debilidad.

Bajo esa filosofía, los compañeros con cuestiones judiciales o recursos pendientes contra el Ministerio, no pueden esperar ser nombrados para altos cargos u otros puestos de confianza, en tanto no se resuelva su situación. La decisión en este sentido es firme.